

# La independendencia del voto femenino



I.—Mi cocinera no puede votar con libertad porque depende de mí que le doy una buena soldada; y además, de su novio que es un militar que la tiene loca.  
Depende, pues, de una soldada y de un soldado.



II.—Esta señora hará lo que le mande el que está detrás de la rejilla.



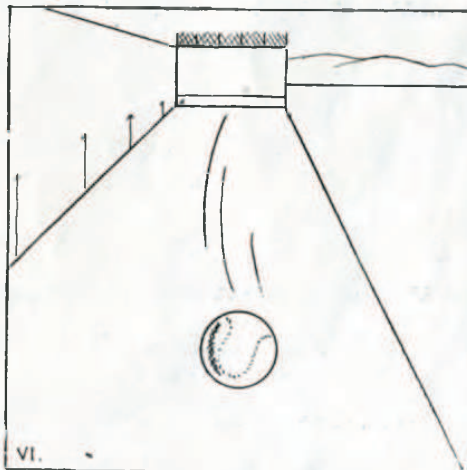
III.—La cantante ha de obedecer y marchar completamente de acuerdo con el maestro del acompañamiento, pues sinó no hay voz ni voto.



IV.—La ilustre jamona dará el «sí» de su corazón y el de su derecho electoral al primer *luis* que la requiera de amores.



V.—O no hay lógica en el mundo o la mujer del pistolero emitirá su voto coaccionada por la pistola de su marido.



VI.—Esta será la única — que votará con absoluta — espontaneidad.